

Foro RedMuni:

12 y 13 de agosto de 2010. Ciudad de Salta

Políticas Culturales a Nivel Local
Una oportunidad para la re-construcción del lazo social

Lic. Pablo Mendes Calado*

Proyecto de Investigación: Políticas Culturales a Nivel Local
Instituto de Políticas Culturales “Prof. Patricio Lóizaga”
Universidad Nacional de Tres de Febrero

Mesa Temática: Políticas de desarrollo local e inclusión social

mendescalado@yahoo.com.ar

* Lic. en Gestión del Arte y la Cultura. Post graduado en Gestión de Políticas Públicas y en Industrias Culturales. Docente e investigador de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Director/Editor de Revista Gestión Cultural.

Introducción

El Bicentenario se presenta como una oportunidad, no solo de recordar, visitar y conmemorar la gesta patria, sino también como una oportunidad de repensar nuestro presente y de replantear nuestro futuro. Desde esta perspectiva, los gobiernos locales no pueden eludir la convocatoria, el comienzo del tercer siglo de nuestra historia nacional encuentra los municipios convertidos en actores protagónicos de su propio destino, como muchas veces se dijera, los municipios ya no solo se encargan del mantenimiento de las calles y la recolección de residuos, son ahora actores principales de sus propios procesos de desarrollo.

Sin embargo, el mismo proceso de transformaciones históricas que empoderara a los gobiernos locales, resultó ser el desarticulador de formas tradicionales de construcción del vínculo con el otro, de construcción del lazo social, el proyecto de bienestar general amalgamado por el Estado fue brutalmente reemplazado por la promesa redentora del mercado, como bien señala Ana Wortman, entronado el neoliberalismo, en los '90 "la creencia dominante se sostenía en que el bienestar de la sociedad se apoyaba en el consumo (...) la expansión del consumismo como ideología unidimensional de un estilo de vida pautado por la adquisición de objetos que definirían la personalidad, el lugar social y un mundo de relaciones. El poder del dinero debilita otras instituciones, valores y pautas fundadas en éticas no mercantiles". El tiempo, sin embargo, se encargó de demostrar que este nuevo paradigma del bienestar individual era fructífero sólo para unos pocos.

Así las cosas, nos encontramos en un tiempo de re-visiones, re-formulaciones, y por qué no re-imaginaciones, de posibles formas de encontrar un destino común; un sinnúmero de factores hacen que un

retorno liso y llano al pasado sea inviable, en esta tarea los gobiernos locales tendrán seguramente mucho por hacer, y aquellos que nos dedicamos a investigar su accionar no podemos evadirnos de la cuota parte de responsabilidad que nos toca, como dijera José Tasat, “adherimos a la posibilidad de que la ciencia establezca un entendimiento con los ámbitos de gestión en los gobiernos locales especificando senderos de visiones que permite desocultar (hacer visible) las prácticas, las intencionalidades, los valores, que conllevan a las acciones explícitas de los actos de gobierno” (Tasat; en prensa). Desde esta perspectiva es que se desarrolla el proyecto de investigación Políticas Culturales a Nivel Local que aquí presentaremos.

El proyecto

El proyecto de investigación “Políticas Culturales a nivel local”, que desarrolla el Instituto de Políticas Culturales “Profesor Patricio Lóizaga” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), propone abordar los modelos de gestión cultural que adoptan los gobiernos locales, entendiendo como política cultural municipal a las acciones desarrolladas por el estado local que tienen impacto directo en el sistema de valores, las tradiciones y creencias de la sociedad así como también sobre los espacios de expresión y el patrimonio de la comunidad.

Esta iniciativa, que se comenzara en el año 2007 con trabajo de gabinete, lleva ya su tercer año de trabajo de campo, en el año 2008 se investigaron los casos de los municipios de Vicente López, Morón y Avellaneda, en el 2009 se hizo lo propio con los distritos de Florencio Varela, Moreno y Tigre, y en este 2010 se está trabajando en los municipios de Tres de Febrero, San Fernando y Berazategui, hasta aquí, siempre en el conurbano bonaerense, pero por primera

vez este año se trabajará en municipios del interior de la provincia de Buenos Aires: General Pueyrredón, Olavarría y Pergamino, y se espera para el año próximo tener un acercamiento a municipios de otras provincias, permitiendo así afinar el mapeo de la situación a nivel nacional.

Otro corolario del trayecto recorrido es la conformación de un sólido equipo de investigación de carácter fundamentalmente multidisciplinario que incluye politólogos, expertos en administración pública, gestores culturales, psicólogos y analistas organizacionales, lo cual posibilitó, con el paso del tiempo, enriquecer sustancialmente la mirada sobre los casos estudiados.

Resultado de lo antedicho es que el proyecto ha virado la perspectiva de análisis desde una mirada original fundamentalmente centrada en el estudio de las modalidades de gestión de las políticas culturales locales hacia una visión más integradora, fundada en la escucha del otro, de los funcionarios, pero también de los trabajadores de las agencias, de otros actores influyentes y de los propios destinatarios de las políticas, del *cómo y el con qué se hace* original, pasamos al *para qué, para quién, por qué y hasta con quién se hace*.

Metodológicamente el proyecto también se ha modificado con el tiempo, hasta el 2009 se sustentaba en cuatro instancias de intervención en los municipios: entrevistas en profundidad a los principales funcionarios, observaciones de la dinámica del accionar de las agencias de cultura¹, análisis presupuestario y grupos focales realizados con los beneficiarios de las políticas culturales; a lo que en el presente año se sumó una quinta instancia consistente en la observación participante, de tipo etnográfico, de miembros del equipo que desarrollan tareas en las propias organismos investigados.

¹ Para ampliar ver José Tasat, (2009), *Análisis Situacional de las Organizaciones. Matriz de Factibilidad Organizacional*. Caseros. Ed. UNTREF.

Marco conceptual

Como señala José Tasat, Director de la investigación, “para nosotros las políticas culturales son la posibilidad de ampliar las expectativas y esperanza de los ciudadanos en el marco de un entendimiento colectivo” (Tasat, en prensa), con esta presunción como premisa es que hicimos foco en el quehacer de las áreas de cultura de los municipios estudiados.

Tradicionalmente las políticas culturales, al menos en la acepción moderna de este concepto, se fundamentaron en tres ejes de trabajo: fomento de la producción artística, conservación del patrimonio y difusión masiva de las manifestaciones culturales, a nivel de los municipios de nuestro país esto se traduce en instancias de formación y acreditación de conocimiento en disciplinas artísticas, talleres para aficionados, que actúan más en el terreno de la difusión que de la producción, preservación de bienes patrimoniales, por lo común a través de algún museo municipal y espectáculos de diferente tipo.

Sin embargo, una concepción mucho más amplia en relación a las posibilidades de impacto de las políticas culturales es sostenida tanto desde organismos internacionales (UNESCO; 1970, 1978, 1982, 1998, 1999) como desde la bibliografía especializada (Yúdice; 2002, García Canclini; 1987, Mato; 2001 y 2002).

Ya en 1970, durante la primer Conferencia Internacional dedicada a las políticas culturales, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) ponía énfasis en que las políticas culturales debían de ser tratadas en pie de igualdad con otras políticas estatales.

"La política cultural no se distingue en cuanto a su metodología, de la política del desarrollo. En ella se dan los mismos

problemas de organización (...) cuestiones técnicas de orden institucional, administrativo y financiero." (UNESCO, 1970: 7)

Las sucesivas Conferencias han ido reforzando estas ideas de ampliar la noción de cultura, de hacer de las políticas culturales un espacio de participación de toda la ciudadanía y de entenderlas como factor estratégico de cara a los problemas que componen la agenda habitual de los gobiernos.

"La democracia cultura sólo se alcanza cuando se garantiza la participación plena, lo que significa lograr que los individuos y sus grupos organizados dejen de ser meros receptores para convertirse en agentes del desarrollo." (UNESCO, 1978: 10)

"Hubo acuerdo general sobre la necesidad de ensanchar el ámbito de las políticas culturales. Es necesario que éstas vayan más allá de los campos de acción que se suelen asignar a los ministerios de cultura. Además de la protección del patrimonio y la creación artística, deben abarcar, por ejemplo, las siguientes cuestiones: relaciones interétnicas, integración social, democracia política, equidad económica, y creación progresiva del significado social y del sentido de la confianza, la cooperación y la solidaridad que toda sociedad necesita." (UNESCO, 1998: 22)

Respecto de las contribuciones del pensamiento al campo de las políticas culturales no se puede dejar de mencionar la, tantas veces reiterada, definición que Néstor García Canclini hiciera de éstas:

"Entendemos por políticas culturales el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social." (García Canclini, 1987: 26)

Numerosos trabajos, vinculados sobre todo al campo de los estudios culturales latinoamericanos, han puesto de acento en el entrecruzamiento entre cultura y política y sus transformaciones recientes, según Martín Hopenhayn:

"A partir de los '80 la relación entre política y cultura se ha redefinido por el efecto combinado de la globalización, la emergente sociedad de la información y la valorización de la democracia (...) Con ello, la política se inviste de cultura y la cultura se inviste de política". (2001: 70)

La cultura se ha consolidado como un potencial aporte a la solución de la agenda, como un recurso.

"El sector de las artes y la cultura afirma ahora que puede resolver los problemas de Estados Unidos: incrementar la educación, mitigar las luchas raciales, ayudar a revertir el deterioro urbano mediante el turismo cultural, crear empleos, reducir el delito y quizá generar ganancias." (Yúdice, 2002: 26)

En estas pocas líneas Yúdice pone en evidencia lo que es el contenido de su libro *El recurso de la cultura*, pero más importante aun a los efectos del presente trabajo, sintetiza el espíritu de todo un modelo de políticas culturales. El mismo autor afirmaría en un trabajo posterior:

"La cultura está relacionada con la política en dos registros: el estético y el antropológico" y seguido afirma: "La política cultural se refiere a los soportes institucionales que canalizan tanto la creatividad estética como los estilos de vida: es un puente entre los dos registros". (Miller y Yúdice, 2004: 11)

La cultura, desde esta nueva perspectiva, deja de ser un artículo suntuoso, un lujo de los países desarrollados, el cúmulo de expresiones refinadas para espíritus exquisitos y formados en su disfrute, la cultura es ahora entendida como un derecho, una necesidad de todos, pero también, y sobre todo, una oportunidad.

Una oportunidad para el crecimiento económico, para la convivencia armónica, el reconocimiento y la valoración de las diferencias, para la inclusión social, para el desarrollo local y, entre otras posibilidades imaginables, para la re-construcción del lazo social.

Lazo social que, como mencionáramos, mutó de las formas que había tomado con *el gran acuerdo* keynesiano hacia las formas del mercado propias del neoliberalismo, como bien señalara Ignacio Lewkowicz al analizar el artículo 42 de la Constitución Nacional de 1994 que refiere a los derechos del consumidor.

"Cualitativamente, afirma Lewkowicz, revela una mutación decisiva. Es una aparición: pasaje repentino del no ser constitucional al ser constitucional. Y la aparición de un soporte subjetivo para el Estado, que aparece en competencia con el viejo pueblo compuesto de ciudadanos (...) El único soporte subjetivo del Estado ya no es el ciudadano, aparece el consumidor" (2004: 24).

Pero desarticuladas las formas tradicionales y marginados de participar de pleno del mercado de consumo, grandes sectores de la población se hallan en busca de nuevas valencias que hagan que la vida en comunidad valga la pena, es en ese contexto que la cultura se presenta como una oportunidad,

"nuestro enfoque relaciona las variables de la historia, de la economía, la política y la construcción del relato social como variables intervinientes en las políticas públicas culturales conllevando a la construcción de la identidad (sujeto, subjetividad y subjetivación) en la tensión de reproducción y transformación de lo dado" (Tasat; en prensa).

Pero si la disolución, o al menos el debilitamiento, de las formas tradicionales del lazo social constituye un problema y la cultura se presenta como campo de oportunidades, de aportes fértiles a su solución, ¿cuál es el lugar de la acción del estado, de las políticas públicas? Desde nuestra investigación

"Consideramos la gestión pública como un campo de resolución de los problemas de la agenda pública en permanente

reiteraciones, siendo un vehículo posible a senderos estables consensuados, construir espacios de diálogo colectivo que conlleven a la demanda organizada de los ciudadanos, con las intencionalidades políticas de los funcionarios que gobiernan en las políticas públicas” (Tasat, en prensa).

Es este el marco desde el que estudiamos las políticas culturales de los gobiernos locales, políticas que, como dijéramos, consideramos que “son la posibilidad de ampliar las expectativas y esperanza de los ciudadanos”. Seguido reseñaremos brevemente algunas de las conclusiones preliminares de nuestro trabajo.

Resultados provisionales

Si bien todos los municipios estudiados presentaban algún grado de formalización institucional para sus políticas culturales, constituidas en direcciones, subsecretarías o secretarías, la construcción de esa institucionalidad presenta muy disímiles situaciones, en tanto algunos municipios cuentan con áreas de cultura de muy larga data (P.ej. Avellaneda), en otras en el breve período por nosotros estudiado hemos podido dar cuenta de cómo estas áreas han pasado de ser un tema más entre los tratados por algún área ya existente, desarrollo social, secretaría de gobierno, etc., a una dependencia específica.

Las áreas de cultura de los municipios estudiados han adquirido cierto grado de institucionalidad, tomando en cuenta aspectos estrictamente de gestión, sin embargo, se muestran como distantes del grado de desarrollo de otras áreas como salud, educación o desarrollo social. Así, por ejemplo, resulta difícil encontrar instancias formales de planificación más allá del armado de una grilla de talleres o la organización de un evento puntual; las instancias de evaluación, a excepción del conteo de actividades o de participantes, y no siempre del todo confiables, es absolutamente inexistente; los

municipios muestran un escaso training en lo referente la articulación con otras instancias estatales, ya sean nacionales o provinciales; y no se han detectado formalizaciones en lo referente a procedimientos administrativos propios del área.

Analizado el vínculo de las áreas de cultura municipales con los ciudadanos optamos por no pensar a estos últimos en términos de beneficiarios, sino de destinatarios. Las políticas culturales locales procuran simplemente satisfacer una demanda que los vecinos, por diferentes motivos (económicos, geográficos, etc.), no pueden satisfacer por el vía del mercado. Otros habituales destinatarios son los artistas, los cuales demandan del municipio apoyo para la producción y/o distribución de sus obras (espacios para muestras, salas para espectáculos, subsidios, etc.). Digamos también que, si bien en menor medida, en algunos municipios los entrevistados han identificado al turista como potencial destinatario, en este caso la política cultural se suma con su accionar a la posible oferta turística del distrito.

Respecto de otras áreas de gobierno, educación es aquella con la que más habitualmente se establecen alianzas, por lo común adoptan la forma de visitas a los museos o espectáculos llevados a las escuelas, un vínculo que por lo común se muestra deficitario tanto en términos culturales como educativos, no pasan de ser “un paseo” o “un momento de distracción” y no una verdadera instancia de formación. Con el resto de las áreas el trabajo conjunto es prácticamente inexistente, no se han registrado alianzas al estilo de las que realizan otras agencias a los efectos de bajar programas nacionales o incluso internacionales.

En relación a la articulación con las agencias de cultura provincia y/o nacional no se han detectado formas concretas de apoyo a la acción local pensadas desde y para las necesidades de los municipios. Dos son las formas que por lo común adopta este vínculo: por un lado

tenemos la bajada de programas pensado desde las agencias centrales y que buscan receptores simplemente a los efectos de auto justificar su existencia, independientemente de si satisfacen una necesidad real o no; y por otro, encontramos las acciones eventuales (por lo común grandes espectáculos) que provincia o nación ofrecen/imponen a los municipios, por lo común a través de los propios intendentes. La mayoría de los funcionarios entrevistados no dudan en afirmar que más que una ayuda, estas formas de vinculación son una carga, pues toda implementación implica un costo para las agencias locales, costos que muchas veces resultan muy significativos para sus magros recursos, y que por lo general nada tienen que ver con sus líneas de trabajo.

Respecto de la sociedad civil el panorama no es mucho más alentador, si bien es este un sector de gran dinámica en materia cultural, los gobiernos locales no han podido encontrar formas de asociación realmente creativas y productivas, sin poder superar cierto recelo por la producción de las ong's, cuando no desconfianza en términos políticos, los municipios se limitan a la provisión de algunos docentes para talleres y en mucha menor medida a la provisión de algún subsidio.

Entrevistados los principales funcionarios del área, resulta interesante hacer notar que mayoritariamente estos se alinean con el pensamiento hoy vigente y que mencionáramos anteriormente, respecto de la potencialidad de las políticas culturales, resulta lugar común la mención a la construcción de ciudadanía o al aporte a procesos de desarrollo locales, más aun la referencia a las acciones de inclusión social, todo lo cual pone en evidencia que por lo común el funcionariado no es ajeno al discurso hoy dominante respecto de las políticas culturales. Sin embargo las acciones por nosotros observadas no transitan por estos carriles, no parecen tener una vinculación fuerte con la agenda del momento, sino más bien dan la

sensación de limitarse a reproducir formas ya institucionalizadas de acción, se continua con el dictado de talleres porque se dictan desde hace años, se sostiene el museo porque ya existe, o bien dar respuesta muy puntual a grupos de interés, por lo común artistas locales, sobre cuestiones que no necesariamente tiene vinculación con las necesidades de la población. Este divorcio entre lo discursivo y las acciones concretas es uno de los rasgos más significativos, pues pone en evidencia que no basta con generar consenso en torno a modelos conceptuales para que estos puedan pasar a la acción, la implementación parece seguir siendo el nudo central de la gestión pública.

Analizadas las propuestas de las agencias municipales de cultura estudiadas se ha podido establecer una categorización que de conjunto comprende a la mayoría de las iniciativas, en tendemos que las acción de de lo municipios pasan por: a) la expresión cultural y formación, consideramos aquí tanto a los más diversos talleres de expresiones artísticas (teatro, pintura, artesanías, danza, etc.) como a las organizaciones que con distinto grado de institucionalidad brindan formación sistemática tendiente a la formación de artistas (institutos de formación artística, academias, etc.); b) cuidado del patrimonio, nos referimos a la tarea de protección y preservación de bienes que por determinadas características históricas y/o estéticas, se considere valga la pena ser preservados por al comunidad, por lo común esto adopta la forma de museos municipales; c) eventos, espectáculos, grupos artísticos estables, a en esta categoría asignamos dos sub-categorías: estables y eventuales, los primeros refieren a las agrupaciones artísticas que los municipios sostienen (coros, orquestas, grupos de danza, etc.) mientras que la segunda engloba a todos los espectáculos que impulsan los municipios a través de sus áreas de cultura. Esto último merece un comentario, muchas veces los grandes espectáculos que se desarrollan en los

municipios llegan por vinculaciones políticas desde instancias superiores (nacionales o provinciales) a través del propio intendente y no pocas son las veces que son agencias ajenas a cultura (desarrollo social, turismo, secretaría de gobierno, etc.) las encargadas de desarrollar estas actividades.

El presupuesto asignado por los municipios a cultura es otros de los tópicos estudiados, en tal sentido hay que destacar que si bien los indicadores presupuestarios culturales son elaborados, fundamentalmente desde ámbitos académicos, éstos siempre habían estado referidos al orden nacional y/o provincial, pero nunca los municipios habían sido objeto de estudio en este sentido, de allí que lo que se detectara fuera doblemente revelador. Contrariamente a los que se suponía los municipios estudiados hacen un muy importante inversión en cultura en términos relativos de su presupuesto total, al menos importante en comparación con la Nación o la provincia de Buenos Aires; así, por ejemplo, para el año 2007 los municipios estudiados invertían entre el 0,93 y el 4,09% de su presupuesto total en cultura, mientras que la provincia el 0,35% y Nación el 0,10%, pero tal vez más revelador aún es que para ese año la suma de los aportes de los seis municipios estudiados equivalía al 16% del presupuesto nacional y el 20% del presupuesto provincial en cultura, lo que pone de manifiesto la importancia también en términos absolutos del aporte municipal. Otro elemento revelador es el hecho de que mientras que los presupuestos de provincia y Nación están estacionarios (al menos para los períodos estudiados) los de los municipios presentan, por lo común, un sostenido crecimiento, lo que pone en evidencia lo que anteriormente decíamos en relación a la institucionalidad, como la cultura va ganando terreno en la agenda pública (Tasat y Mendes Calado, en prensa). Antes de pasar a otro tema, sin embargo, se hace necesario hacer mención a un tema que surgiera con mucha fuerza en relación a los estudios de presupuesto,

y es la presencia de dos muy marcadas y antagónicas tendencias en relación a la provisión de información, mientras que algunos municipios estudiados hacen de la transparencia un tema central de sus políticas (los presupuestos se hacen públicos a través de internet, de publicación o de la prensa local) en otros resulta ser un tema tabú, los números son el secreto mejor guardado y el mas negado, lo que pone en evidencia dos contrapuestas culturas organizacionales.

		2005	2006	2007	2008
NA CI ÓN	Total Presupuesto	77.453.951.534,00	93.702.411.314,00	121.303.069.459,00	161.486.462.174,00
	Presupuesto de Cultura	70.254.618,00	94.647.288,00	125.652.941,00	176.493.259,00
	% del Presupuesto sobre el total	0,09	0,1	0,1	0,11
PR OV · BS · AS ·	Total Presupuesto	19.494.141.588,00	22.418.441.729,00	27.867.050.367,00	34.905.996.071,00
	Presupuesto de Cultura	72.666.352,00	78.135.600,00	97.617.360,00	130.899.600,00
	% del Presupuesto sobre el total	0,37	0,35	0,35	0,38
F. VA RE LA	Total Presupuesto	66.794.045,20	79.361.730,05	90.505.437,00	118.497.712,00
	Presupuesto de Cultura	855.506,00	1.237.409,00	1.788.183,00	3.090.353,00
	% del Presupuesto sobre el total	1,28	1,56	1,9	2,61
M OR EN O	Total Presupuesto	67.703.559,00	88.360.179,00	106.379.011,00	139.042.724,00
	Presupuesto de Cultura	s/d	s/d	1.873.604,00	1.484.522,00
	% del Presupuesto sobre el total			1,76	1,07
TI GR E	Total Presupuesto	s/d	204.487.068,45	237.155.570,98	272.306.254,88
	Presupuesto de Cultura	s/d	2.805.056,85	2.210.795,26	1.400.000,00
	% del Presupuesto sobre el total		1,37	0,93	0,51
AV EL LA NE DA	Total Presupuesto	125.000.000,00	146.000.000,00	177.000.000,00	s/d
	Presupuesto de Cultura	4.891.663,94	6.020.069,33	7.238.903,80	s/d
	% del Presupuesto sobre el total	3,91	4,12	4,09	s/d
V. LO PE Z	Total Presupuesto	145.990.000,00	185.064.200,00	217.099.700,00	s/d
	Presupuesto de Cultura	1.486.258,66	2.213.437,51	2.728.749,69	s/d
	% del Presupuesto sobre el total	1,02	1,19	1,25	s/d
M OR ON	Total Presupuesto	125.378.000,00	152.609.900,00	189.963.686,00	s/d
	Presupuesto de Cultura	2.149.908,42	2.939.161,35	4.174.509,78	s/d
	% del Presupuesto sobre el total	1,71	1,93	2,2	s/d

El estudio de las perspectivas de los destinatarios a través de la realización de grupos focales, metodología implementada a partir de la segunda etapa de la investigación, resultó ser uno de los tópicos más reveladores, como corolario de este trabajo hemos podido detectar la recurrencia de tres metáforas que explican el acercamiento de los ciudadanos a las ofertas culturales de los municipios: el atelier, la clínica y la proveeduría. En tanto atelier los vecinos entienden que a través de las actividades culturales, los talleres de artes sobre todo, se enriquece el espíritu, se forma al sujeto, la política cultural así entendida no trasciende el dominio del gusto, el registro de lo estético. Para muchos destinatarios las actividades culturales son un espacio vinculable a la salud, predominantemente psíquica, son espacios de terapia alternativa, donde encontrarse con otros y sobre todo consigo mismo, un espacio para realizar tareas por uno mismo. Por último, digamos que con la consolidación de las agencias de cultura también se ha consolidado la demanda, los destinatarios ven en estas opciones una proveeduría para llevar adelante sus propios proyectos, para la solución de otras problemáticas o simplemente para profundizar las propuestas de los propios municipios (se reclama mayor profesionalización de la oferta).

Hasta aquí hemos reseñado brevemente algunos de los resultados que de nuestro trabajo han ido surgiendo. Nuestra metodología esta fundamentada en el estudio de casos, y por tanto, no pueden hacerse generalizaciones extrapolables más allá de aquellos distritos en que hemos hecho foco, los trabajos hoy en curso en el interior de la provincia de Buenos Aires y los que esperamos realizar en la próxima etapa sobre gobiernos locales de otras provincias nos ayudaran a formarnos un cada vez más afinado mapeo de la situación de las políticas culturales a nivel local en nuestro país, sin embargo y

siempre teniendo en cuenta las anteriores aclaraciones aventuraremos seguido algunas conclusiones.

A modo de conclusiones

En los municipios estudiados se hace evidente como la cultura ha ido ganando terreno en la agenda pública, esto lo hemos podido detectar, por ejemplo, a través de la consolidación institucional de las áreas o de la participación presupuestaria. Sin embargo, poseen aun un grado de informalidad muy alto en relación a otras agencias como educación o desarrollo social, por ejemplo, no hay objetivos claros y consecuentemente no existen planificaciones, menos aun evaluaciones, no hay protocolos de procedimientos y muy poco trabajo articulado con otras agencias.

Como desarrollamos oportunamente, la cultura es entendida hoy como un potencial factor estratégico de desarrollo, desde la academia o los organismos internacionales se impone este discurso; a nivel de los municipios hemos encontrado que los altos funcionarios no son ajenos a estas ideas, esto sumado al demostrado relativamente importante caudal recursos de que disponen, haría pensable que sus políticas culturales podrán presentar un más alto grado de implicación con el común de la agenda pública municipal, sin embargo esto no sucede, las agencias de cultura locales parecen no poder escapar del mandato histórico de corto aliento limitado a la formación artística, los espectáculos o la conservación del patrimonio.

Mientras que los municipios quedan encorsetados en las metáforas del atelier, la proyección o la clínica, las organizaciones de la sociedad civil, la más de las veces con menores recursos a su alcance, no dudan en transitar senderos de acercamiento de la cultura a los problemas de la sociedad,

“Observamos una tensión entre las políticas públicas de los gobiernos y las que brindan ciertas organizaciones no gubernamentales que, alejadas de la hegemonía de gobierno, empiezan a vincular las acciones de la cultura y el arte como ejercicio posible de transformación social. Mientras las acciones de gobierno priorizan el dominio del gusto, otros priorizan el dominio de la voluntad.” (Tasat, en prensa)

Así, el diagnóstico pareciera ser que la cultura gana lugar en las políticas municipales, pero no siempre encuentran el mejor de los rumbos posibles.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1992) *Desarrollo y política cultural*. Buenos Aires: Ed. Ciccus.
- Ander-Egg, E. (2003) *La política cultural a nivel municipal*. Buenos Aires: Ed. Lumen.
- Dirección de Arte y Cultura, Municipalidad de Morón (2005) *Cultura, creación de la comunidad. Análisis y propuestas hacia una democratización de la cultura*. Morón.
- García Canclini, N. ed. (1987) *Políticas culturales en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.
- Hopenhayn, M. (2001) "¿Integrarse o subordinarse? Nuevos cruces entre política y cultura". En Mato, D. *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Ed. CLACSO.
- Landi, O. (1987) "Campo cultural y democratización en la Argentina". En García Canclini, N. ed. *Políticas culturales en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.
- Lewkowicz, I. (2004) *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Mato, D. (2001) *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Ed. CLACSO.
- Mato D. (comp.) (2002) *Estudios sobre prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: Ed. CLACSO.
- Miller, T. y Yúdice, G. (2004) *Política cultural*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Santillán Güemes, R. y Olmos, H. (comp.) (2001) *Capacitar en cultura*. Buenos Aires: Ed. Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.
- Santillán Güemes, R. y Olmos, H. (comp.) (2004) *El gestor cultural. ideas y experiencias para su capacitación*. Buenos Aires: Ed. Ciccus.
- Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta (2005) *Directorio cultural de la provincia de Salta*, Salta.

- Tasat, J. (2009) *Políticas culturales de los gobiernos locales en el conurbano bonaerense*. En AA. VV. *Indicadores Culturales 2008*. Caseros. Ed. UNTREF.
- Tasat, J. (2009) *Análisis situacional de las organizaciones. Matriz de factibilidad organiacional*. Caseros. Ed. UNTREF.
- Tasat, J. *Políticas Culturales de los Gobiernos Locales en el Conurbano Bonaerense - Segunda Etapa*. En AA. VV. *Indicadores Culturales 2009* (en prensa) Caseros. Ed. UNTREF.
- Tasat, J. y Mendes Calado, P. *Indicadores Culturales Presupuestarios: dispositivos para la gestión de los gobiernos locales*. En AA. VV. *Indicadores Culturales 2009* (en prensa). Caseros. Ed. UNTREF.
- UNESCO (1970) *Conferencia Intergubernamental sobre los Aspectos Institucionales, Administrativos y Financieros de las Políticas Culturales. Informe final*. Venecia: Ed. UNESCO.
- UNESCO (1978) *Conferencia Internacional sobre las Políticas Culturales en América Latina y el Caribe. Informe final*. Bogotá: Ed. UNESCO.
- UNESCO (1982) *Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. Informe final*. México: Ed. UNESCO.
- UNESCO (1998) *Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo. Informe final*. Estocolmo: Ed. UNESCO.
- UNESCO (1999) *Informe mundial sobre la cultura. Cultura, creatividad y mercados*. Madrid: Ed. UNESCO/CINDOC.
- Wortman, A. (2005) "El desafío de las políticas culturales en la Argentina". En Mato D. (comp) *Cultura, política y sociedad*. Buenos Aires: Ed. CLACSO.
- Yúdice, G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Ed. Gedisa.